

El Libro de buen amor y los Libros de buen amor árabes*

The Libro de buen amor and the Arabic Libros de buen amor

Emilio TORNERO POVEDA
Dpto. de Estudios Árabes e Islámicos
Universidad Complutense de Madrid
etornero@filol.ucm.es

Recibido: octubre 2008

Aceptado: enero 2009

RESUMEN

Existen en la literatura árabe diversos tratados de teoría amorosa que por haber surgido en un clima religioso están concebidos como tratados de lo que debe ser un *buen amor*. Sin embargo, a la vez que ponen en guardia frente al amor se deleitan en sus descripciones y comentan que en estos libros se puede encontrar, si se quiere, también un estímulo hacia la pasión amorosa, habiendo, pues, una ambigüedad en sus consideraciones muy similar a la de *El libro de buen amor*. Dicha ambigüedad de tratamiento es la que se parangona aquí.

PALABRAS CLAVE: Amor. Religión. Ambigüedad. Islam, *Libro de buen amor*.

ABSTRACT

In Arabic literature several treatises on love that emerged in a religious atmosphere were conceived as moral treatises, on what *good love* should be. While these authors warn us of the dangers of love, at the same time they delight in describing it, remarking, –for instance–, that encouragement to love, if desired, can be found in these books. Thus, we can deduce a certain ambiguity in their considerations, which reminds us of that found in the *Libro de Buen Amor*. Such ambivalent approach towards love, which is commonly shared by these books, is the object of this study.

KEY WORDS: Love. Religion. Ambiguity. Islam. *Libro de buen amor*.

SUMARIO. 1. Libros de buen amor árabes. 2. Prólogo de estos libros de buen amor árabes. 3. Loa a la razón / Intellectum Tibi Dabo. 4. La pasión amorosa / El loco amor. 5. No hay que estar siempre serio / Todo omne entre los sus cuydados se debe alegrar. 6. El libro se puede usar para bien o para mal / si algunos [...] quisieren usar del loco amor, aquí fallarán algunas maneras para ello.

Existen en la literatura árabe una serie de tratados de teoría amorosa, entre los que sobresale con mucho *El collar de la paloma* de Ibn Ḥazm. Algunos de estos tratados proceden de la corriente rigorista y puritana *ḥanbalí* y es en ellos en donde voy a centrar mi atención por el tratamiento que hacen sobre el amor que, en algunos aspectos, es similar al del Arcipreste¹. Similitudes que se aprecian, sobre todo, cuando comparamos sus respectivas introducciones.

Es normal que en un medio religioso y puritano, como es éste de los *ḥanbalíes*, se censure la pasión amorosa, pero lo que llama la atención es que en estas obras concebidas para censurar el amor, haya, a la vez, una alabanza de dicho amor, y no sólo eso, sino también una más o menos disimulada “incitación” hacia esa misma pasión amorosa a la que, en principio, se condena.

Esta ambigüedad en el tratamiento del amor está también presente en la obra del Arcipreste, siendo uno de los temas más discutidos y que atañe a la interpretación de todo su *Libro*, e igualmente se encuentra en el *De amore*, de Andrés el Capellán, por mucho que trate su autor de convencernos de lo contrario².

Dicha ambigüedad no podemos atribuirla o verla sólo como una influencia de Ovidio, quien frente a su *Ars amatoria* nos proponía sus *Remedia amoris*, porque falta allí el concepto religioso de pecado, que es crucial en los autores cristianos y musulmanes.

Es mi intención en este trabajo señalar este ambiguo tratamiento del amor en las obras árabes y ponerlo en parangón con la obra del Arcipreste, pero sin pretender aludir con ello a influencia alguna, pues no creo, en absoluto, que la haya. Se trata más bien de destacar la actitud similar que desde ambientes llenos de religiosidad, y en el caso árabe, además, de puritanismo, se ha tenido a la hora de afrontar el tema de la pasión amorosa.

* Este trabajo ha sido realizado dentro del Proyecto de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid: “El legado clásico (griego, latino, persa) en el Islam de al-Andalus”. Referencia HUM2007-61136/FISO.

¹ Estos libros no llevan ese título de “libros de buen amor”, pero por su contenido y por su intención se podrían calificar así. Véase más adelante la descripción de ellos.

² Cfr. CAPELLANUS, Andreas; EL CAPELLÁN, Andrés, *De amore. Tratado sobre el amor*, Barcelona: El festín de Esopo, 1985.

Apunta Lecoy a que el Arcipreste pudiera haber conocido el libro de Andrés el Capellán, y que de ahí le viniera este ambiguo tratamiento del amor. Cfr. LECOY, F., *Recherches sur le “Libro de buen amor” de Juan Ruiz, archiprêtre de Hita*, París: Librairie E. Droz, 1938, 290, nota 3. Sin embargo, MÁRQUEZ, F. en su trabajo “El buen amor”, incluido en sus *Relecciones de literatura medieval*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1977, 65, niega que el Arcipreste pueda haber conocido dicho libro, pues tiene cosas muy contrarias.

1. LIBROS DE BUEN AMOR ÁRABES

Surgen las teorías árabes sobre el amor³ en torno a la poesía amorosa, en un intento de sistematizar sus temas y comentar, ante todo, sus aspectos psicológicos y espirituales⁴, pues es en la poesía donde cristaliza, cuaja y se expresa la experiencia amorosa del mundo árabe. A partir, pues, de la poesía se analizará el amor y los términos con que se lo designa, ayudándose de las informaciones de lexicógrafos y filólogos y recurriendo a teorías médicas y filosóficas. Además de recoger infinidad de versos, utilizados para probar y testimoniar asertos teóricos, se recogerán también numerosas anécdotas e historias de amantes y todo ello, en la mayoría de los tratados, se someterá a consideraciones desde un punto de vista religioso y moral, siendo éste el factor más predominante⁵.

Dentro de la diversidad de estas obras árabes que tratan sobre el amor y que se extienden desde el s. IX al s. XVII hay una unidad esencial y una continuidad⁶. Casi todas ellas nos aparecen estructuradas en dos partes fundamentales. Una dedicada a la discusión del nombre, esencia, causa y clases de amor, etc., y otra dedicada a las circunstancias, *aḥwāl*, de los amantes, incluyendo sus conductas y asuntos amorosos dentro de unos esquemas de clasificación⁷.

Tratar el amor desde el punto de vista religioso, desde el islam, está, pues, presente en la mayoría de los tratados⁸, pero especialmente en los tratados surgidos dentro de la doctrina *ḥanbalī*⁹, esto es, dentro de la escuela jurídica más estricta y puritana del islam. Son tres los tratados fundamentales y más importantes que

³ El libro, pionero, que estudia el tratamiento teórico del amor de una manera global en el mundo árabe es el de GIFFEN, L. A., *Theory of Profane Love among the Arabs: The Development of the Genre*, Nueva York: New York University Press, 1971. Véase también ABD AL-WĀHID, Muṣṭafā, *Dirāsāt al-ḥubb fī l-adab al-‘arabī*, El Cairo: Dār al-ma‘ārif, 1972, 2 vols., y ‘ABD ALLĀH, Muḥammad Ḥasan, *al-Ḥubb fī l-turāṭ al-‘arabī*, Kuwayt, 1980. Un tratamiento profundo y un enfoque más concreto ofrece el libro de VADET, J. Cl., *L’esprit courtois en Orient dans les cinq premiers siècles de l’Hégire*, París: Éditions G.-P. Maisonneuve et Larose, 1968.

⁴ Cfr. GIFFEN, 58-59.

⁵ Cfr. GIFFEN, 53.

⁶ Cfr. GIFFEN, XVII.

⁷ Cfr. GIFFEN, 67-68.

⁸ Llama la atención que Ibn Dāwūd (m. 909), uno de los primeros autores de teoría amorosa a partir de la poesía amorosa, divida su libro *Kitāb al-zahra* en dos partes claramente distintas. Una primera, que trata exclusivamente del amor, y una segunda dedicada exclusivamente a temas religiosos. Como comenta ‘ABD AL-WĀHID, 55-57, parece que Ibn Dāwūd con su segunda parte está tratando de justificar la primera, la dedicada al amor, pues a un alfaquí, como era su caso, no se le perdonaría tal dedicación y de ahí esa segunda parte de tono religioso, formando un único libro con la primera cuando podían, perfectamente, haber sido dos libros distintos.

⁹ Cfr. sobre esta escuela jurídica del islam *Ḥanābila*, en *Encyclopaedia of Islam*, Leiden: Brill, 1979-2002, vol. III, 158-162 (H. Laoust).

poseemos de esta tendencia y es a ellos a los que podríamos aplicar ese nombre de “libros de buen amor”, pues, como ya he advertido, no llevan ese título.

El primero de estos tratados es el de al-Jarā’iṭī (m. 938), titulado *I’tilāl al-qulūb (La enfermedad de los corazones)*¹⁰. Comienza este autor su tratado con una loa a la razón, como introducción a la consideración moral de la pasión amorosa. Dicha pasión es condenada sin reservas en la primera parte de la obra en nombre de los principios religiosos. Sin embargo, en su segunda parte, hay un cambio de actitud, ya que muestra una complacencia hacia una moral y un ideal que se encuentran lejos del islam.

Una moral de la Ley religiosa y una estética de la pasión amorosa se oponen en su espíritu y debido a ello, aunque utilice los mismos términos en la primera y en la segunda parte, pertenecen éstos, sin embargo, a registros diferentes, y tiene lugar, entonces, el choque de dos morales diferentes.

En resumen, pues, podemos constatar una ambigüedad en el tratamiento del amor en esta primera obra.

Por otro lado, su manera de tratar el tema amoroso creó escuela, pues sus consideraciones, enfoques y sobre todo su clasificación y estructuración, así como esa ambigüedad básica, influyó decisivamente en los tratados *hanbalíes* posteriores.

*Ḍamm al-hawā (Vituperio de la pasión amorosa)*¹¹ es el tratado que Ibn al-Ġawzī¹² (m. 1200) compuso entre los años 1165 y 1171. El título de esta obra no refleja exactamente su contenido, pues, aunque haya un vituperio del amor hay también una exaltación de él.

Siguiendo el modelo de al-Jarā’iṭī inicia su tratado con una loa a la razón, oponiendo la razón, la ciencia religiosa y la laboriosidad frente a la pasión. La sexualidad como tal nunca es condenada. En el islam ésta siempre es considerada como algo positivo dado por Dios al hombre. Ibn al-Ġawzī se limita a mostrar las consecuencias de los excesos de la pasión y trata de mostrar que su curación es posible¹³.

¹⁰ Esta obra no ha sido editada todavía. Lo que comento está sacado del análisis del manuscrito realizado por VADET, J. Cl. «Litterature courtois et transmission du Ḥadīṭ. Un exemple: Muḥammad b. Ġa‘far al-Ḥarā’iṭī (m. en 327/938)», *Arabica*, 7 (1960), 140-166.

¹¹ Cfr. su edición en IBN AL-ĠAWZĪ, *Ḍamm al-hawā*, ed. de Aḥmad ‘Abd al-Salām ‘Aṭā, Beirut: Dār al-kutub al-‘ilmiyya, 1993.

¹² Sobre este autor y su obra véase, además de los libros citados en la nota 3, LEDER, S., *Ibn al-Ġawzī und seine Kompilation wider die Leidenschaft. Der Traditionalist in gelehrter Überlieferung und originärer Lehre*, Beirut: Franz Steiner Verlag, 1984 y sobre este mismo autor y el siguiente que mencionaré véase BELL, N., *Love Theory in Later Hanbalite Islam*, Albany: State University of New York Press, 1979.

¹³ Cfr. LEDER, 159.

Distingue entre un amor sensual y un amor apasionado, romántico, casto, que es infeliz porque termina con la muerte. Parece mostrar una incompatibilidad entre este amor y la vida conyugal y de ahí su propósito de elaborar una terapia del amor y hacer de él un tema admisible en la sociedad¹⁴.

Las historias de amor que cita no están subordinadas a la discusión moral y su tratamiento del amor se puede decir que es ambiguo, pues su moralidad está mezclada con una discusión simpatética con el amor pasión¹⁵.

No debemos olvidar la anécdota que cuenta el viajero andalusí Ibn Ŷubayr¹⁶ sobre este autor, que era a la vez un gran predicador, en la que nos narra cómo empleaba en sus sermones versos amorios a fin de conseguir conmover a sus oyentes, cosa que lograba tan bien que les hacía llorar de emoción. Este autor tiene asimismo una obra de sermones en la que intercala poesía amoriosa¹⁷ y tengamos en cuenta que este proceder así en los sermones no era privativo de Ibn al-Ŷawzī, sino que era un proceder usual en los predicadores, tanto es así que el mismo Ibn al-Ŷawzī critica esto en otra de sus obras, lo cual, a su vez, parece una contradicción, puesto que es algo que también él hace. S. Leder, sin embargo, interpreta esto como una *ambigüedad no problemática*¹⁸.

Ibn Qayyim al-Ŷawziyya (m. 1350) ha compuesto el tratado que mejor sintetiza la doctrina del amor de esta escuela *hanbalī* y que viene a ser su culmen, tratado que titula de un modo muy positivo: *Rawḍat al-muḥibbīn wa-nuzhat al-muštāqīn* (*El jardín de los amantes y la delicia de los nostálgicos*)¹⁹.

Organiza Ibn Qayyim su material siguiendo un esquema inspirado y ya prefigurado en Ibn Al-Ŷawzī, pues el tema de cada uno de sus capítulos es analizado, en primer lugar, desde la razón, *‘aql*, aportando argumentos racionales en pro o en contra. Cita a continuación textos del Corán o de la Tradición, *naql*, en el mismo sentido de apoyo o ataque del tema presentado, y se aportan finalmente testimonios poéticos, *šī‘r*, y también historias amorosas en prosa, para apoyar o atacar las tesis presentadas.

Ibn Qayyim no es sólo un buen compilador de lo que anteriormente se ha analizado sobre el tema del amor sino que es también un verdadero autor que sabe manejar su material y que aporta sus propias conclusiones.

¹⁴ Cfr. LEDER, 327-328.

¹⁵ Cfr. LEDER, 323.

¹⁶ Cfr. IBN ŶUBAYR, *A través del Oriente (Rihla)*, Estudio, traducción notas e índices de Felipe Maillo Salgado, Madrid: Alianza Editorial, 2007, 344-350.

¹⁷ Cfr. LEDER, 7.

¹⁸ Cfr. LEDER, 5-6.

¹⁹ Cfr. su edición en IBN QAYYIM AL-ŶAWZIYYA, *Rawḍat al-muḥibbīn wa-nuzhat al-muštāqīn*, ed. al-Sayyid al-Ŷumaylī, Beirut: Dār al-kitāb al-‘arabī, 1987.

Su orientación es mucho más positiva que la de los anteriores y sus análisis racionales más largos haciendo menos hincapié en las Tradiciones del Profeta. Deja sólo para un capítulo final la censura de los excesos de la pasión amorosa, pues su propósito fundamental no es ése, sino más bien llegar a unas componendas, a un compromiso con la pasión. Su interés se centra en movilizar las afecciones humanas a fin de conseguir unas metas espirituales positivas²⁰.

2. PRÓLOGO DE ESTOS LIBROS DE BUEN AMOR ÁRABES

Entre estos libros árabes de teoría amorosa citados y el *Libro de buen amor* se pueden advertir una serie de semejanzas que se hallan, ante todo, en los prólogos y primeros capítulos de dichos libros y en la introducción, fundamentalmente, del *Libro de buen amor*.

En los prólogos y primeros capítulos de estos libros árabes nos encontramos básicamente con los siguientes temas:

- Una loa a la razón.
- Una valoración positiva de la pasión amorosa.
- Un toque de atención respecto a que no siempre hay que estar serio y ceñudo, y que para subsanar eso va a servir el libro que se tiene entre manos. Ése es uno de sus objetivos.
- Un aviso de que el libro se puede usar para bien o para mal.

Y todo ello lleno de abundantísimas citas religiosas extraídas del Corán y de la Tradición del Profeta.

3. LOA A LA RAZÓN / INTELLECTUM TIBI DABO

Es éste un tema con el que comienzan los libros de ética en el mundo árabe y también algunos libros religiosos como es el caso de uno de los más conocidos en el mundo islámico, el *Ihyā'* de Algazel²¹. Su interés y oportunidad radica, naturalmente, en la función de la razón como un factor de control frente a las pasiones y los vicios y como un estímulo hacia la virtud. Si en los libros de ética predominan las consideraciones filosóficas en el análisis del papel y función de la razón, en estos otros libros, de índole religiosa, serán en primer lugar las consideraciones religiosas las que se tengan en cuenta, y secundariamente se apoyarán en la razón. Por ello se explicita y se apoya esta función de la razón con abundantes citas religiosas sacadas del Corán y de la Tradición.

Esto último es lo que ocurre en los libros sobre teoría amorosa. En el de Ibn al-*Īyawzī* se dedica el primer capítulo al tema de la razón destacándose en él que la sede del intelecto está en el corazón, que una conducta según la razón es buena y

²⁰ Cfr. BELL, 99.

²¹ Cfr. AL-GAZZĀLĪ, *Ihyā' 'ulūm al-dīn*, (*Revivificación de las ciencias religiosas*), ed. Beirut: Dār al-qalam, s. a., vol. I, 77-82.

que a veces es preferible a la mucha piedad. Se ponen en boca del Profeta dichos sobre la excelencia de la razón y se hace hincapié en cómo la razón muestra que hay que obedecer a Dios, cómo con ella se resiste a las pasiones, y cómo incita a la virtud y prohíbe los vicios²².

En el prólogo de Ibn Qayyim, en sintonía con lo anterior, se cita, entre otras muchas cosas, un dicho de ‘Alī, primo y yerno del Profeta, que dice lo siguiente:

Estarán en primer lugar en los jardines del Edén unas gentes que no serán las que más hayan rezado, ayunado o más peregrinaciones hayan hecho, sino aquellos que aplicaron su razón a las amonestaciones de Dios y cuyos corazones le temieron, confiaron en Él sus almas y se humillaron ante Él. Éstos superarán a la gente en la calidad de sus moradas y en altura de grado en este mundo y ante Dios en el otro²³.

Tenemos, pues, en resumen, que estas obras dedicadas al tema del amor dentro de un contexto religioso, las árabes y la del Arcipreste, se inician con una loa a la razón apoyada en citas religiosas.

4. LA PASIÓN AMOROSA / EL LOCO AMOR

Aunque el libro de I. al-Āwzī lleva por título: *Damm al-hawā* (*Vituperio de la pasión amorosa*), nos dice expresamente este autor que la pasión no debe ser vituperada absolutamente, porque es un constitutivo esencial del hombre, indispensable para la vida y la pervivencia de la especie humana y, como tal, ineludible. Sólo es vituperable su exceso²⁴.

Ibn Qayyim nos dice también lo mismo, pero su valoración es mucho más positiva, pues el inicio mismo de su libro es un canto al amor:

en el amor y para el amor se ha dado existencia a los cielos y a la Tierra y en él han sido creadas las criaturas. Por él se mueven las esferas circulares y llegan a su fin los movimientos...²⁵.

A este asunto le dedicará un capítulo, el cuarto.

El mismo título de su libro, en contraste con el título del anterior es también totalmente positivo: *Rawḍat al-muḥibbīn wa-nuzhat al-muštāqīn*, (*El jardín de los amantes y la delicia de los nostálgicos*).

Insiste Ibn Qayyim en que Dios no ha ordenado al hombre apartarse totalmente de la pasión por las mujeres, sino conducir esta pasión hacia el matrimonio legal, esto es hacia el matrimonio con hasta cuatro mujeres y las concubinas que, según su situación económica, pueda tener, sin limitación de número, y observa que cuando Dios prohíbe una cosa siempre la compensa con otra mejor y así, cierto es que ha

²² Cfr. IBN AL-ĀWZĪ, 13-17.

²³ IBN QAYYIM, 22.

²⁴ Cfr. IBN AL-ĀWZĪ, 18.

²⁵ IBN QAYYIM, 17.

prohibido el adulterio y la sodomía, por ejemplo, pero en cambio ha permitido este tipo de matrimonio y de concubinas. Y en este contexto añade: por eso hemos compuesto este libro como un *compromiso* entre la pasión y la razón²⁶.

Recordemos a este respecto la cita que nos da el Arcipreste de Aristóteles en la estrofa 71 y lo que dice, por ejemplo, en la estrofa 109:

Si Dios, quando formó el omne, entendiera
Que era mala cosa la muger, non la diera
Al omne por compañera nin d'él non la fezier a;
Si para bien non fuera, tan noble non saliera²⁷

5. NO HAY QUE ESTAR SIEMPRE SERIO / TODO OMNE ENTRE LOS SUS CUYDADOS SE DEBE ALEGRAR

En la introducción del libro de Ibn al-Āwzī se dice lo siguiente, contestando a un pretendido interlocutor:

Sabe que, por tu causa, con lo que apporto en este libro he descendido del altozano de la gravedad hasta el fondo de la relajación a fin de contribuir a tu salvación y procurar tu salud, dándote con él un respiro, porque uno como tú necesita algo con lo que distraerse en las tertulias nocturnas, dejando de pensar en asuntos graves, de manera que pueda convertirse este libro en tu contertulio²⁸.

Este mismo asunto es presentado también por Ibn Ḥazm en el Prólogo de *El collar de la paloma*²⁹, libro absolutamente singular en relación con estos libros de teoría amorosa citados aquí, pero que en esto coincide con ellos, y fue acertadamente destacado por E. García Gómez³⁰, comparándolo con la estrofa 44:

Palabras son de sabio, e díxolo Catón,
Que omne, a sus coidados, que tiene en corazón
Entreponga plazer e alegre razón
Ca la mucha tristeza mucho pecado pon

²⁶ IBN QAYYIM, 25.

²⁷ Cito según la edición de J. Joset, véase ARCIPRESTE DE HITTA, *Libro de buen amor*, Introducción y notas de Nicasio Salvador. Texto Jacques Joset, Madrid: Espasa Calpe, 1987.

²⁸ IBN AL-ĀWZĪ, 9.

²⁹ Cfr. *El collar de la paloma*, Madrid: Alianza Editorial, 1987, Quinta reimpresión, 95, donde cita Ibn Ḥazm varias sentencias de sabios personajes, como: “Dejad que las almas se explayen en alguna niñería, que les sirva de ayuda para alcanzar la verdad... , quien no sepa echar alguna vez una cana al aire, no será buen santo”, y finalmente una tradición del Profeta que dice: “Dejad descansar a las almas, porque, si no, toman moho como el hierro”.

³⁰ IBN HAZM, *El collar*, 79.

6. EL LIBRO SE PUEDE USAR PARA BIEN O PARA MAL / SI ALGUNOS [...] QUISIEREN USAR DEL LOCO AMOR, AQUÍ FALLARÁN ALGUNAS MANERAS PARA ELLO

Por todo ello y según esta tónica no nos sorprenderá que al final del prólogo de Ibn Qayyim nos diga éste lo siguiente:

Aprovecha este libro para todo tipo de gentes, pues sirve de ayuda para la religión y para el mundo y es un peldaño para el placer de este mundo y del otro. Se mencionan en él las distintas clases de amor, sus leyes y relaciones, el amor lícito y el pecaminoso, sus males y desgracias, sus causas e impedimentos y las correspondientes anécdotas explicativas, tradiciones proféticas, cuestiones jurídicas, tradiciones de los antepasados piadosos, testimonios poéticos y sucesos reales, lo cual será agradable para el que lo lea y relajante para el que lo considere.

Si quiere, le enriquecerá mucho y le proporcionará estímulo y temor, y si quiere tomará su parte de sus bromas y donaires. Unas veces le hará reír y otras le hará llorar. En algún momento le alejará de las ocasiones del placer precedero y en otro le estimulará y le acercará a ellas. Si quieres, encontrarás en él aviso y amonestación y si quieres, lo encontrarás condescendiente con tu parte de placer, lujuria y unión con el amado³¹.

Aquí, sí se da una coincidencia total, y muy llamativa, con el Arcipreste en la manera de acercarse a la pasión amorosa y es esa famosa ambigüedad tan difícil de explicar tanto aquí como en el Arcipreste.

* * *

Desde estas semejanzas cabe plantearse la tan debatida cuestión de la intención del Arcipreste. ¿Es una intención didáctico-moral la que preside su libro o es fundamentalmente un libro para deleite, o una parodia?

En estos libros de amor árabes la intención es claramente didáctico-moral por mucho que abunden en poesías e historias de amor de más o menos subido tono y a pesar de ese último punto acabado de citar. Desde estos libros árabes podría sospecharse una parecida intención en el Arcipreste.

Juan Ruiz en su calidad de Arcipreste es una persona de confianza de la Iglesia y, por consiguiente, se le presupone una responsabilidad moral³². Parte de una situación parecida a la de estos autores *hanbalíes*, alguno de ellos predicador, como hemos visto. Los libros de éstos están llenos de invocaciones piadosas y abundantes citas religiosas y componen sus libros sobre teoría amorosa con la pía finalidad de guiar hacia el buen amor que, en el caso árabe, se trata, sin ninguna duda, del amor dentro de la legalidad y del amor de Dios.

³¹ IBN QAYYIM, 28-29.

³² Cfr. GONZÁLVEZ RUIZ, R «La persona de Juan Ruiz» en *Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, y el Libro de buen amor*, MORROS, B., y TORO CEBALLOS, F. (eds.), publicado por el Centro Virtual Cervantes en la siguiente dirección de Internet: http://cvc.cervantes.es/obref/arcipreste_hita/

